

Ortega: Nicaragua seguirá aniquilando a los rebeldes

MANAGUA, (AP).- El presidente Daniel Ortega Saavedra dijo que Nicaragua continuará "aniquilando" a las fuerzas rebeldes respaldadas por los Estados Unidos y que sólo cuando "cese la agresión" de los contras cesará "el estado de emergencia".

Ortega habló en un discurso transmitido a todo el país al día siguiente de que él y otros cuatro presidentes centroamericanos firmaron un pacto de paz. Entre las disposiciones del acuerdo figuran el levantamiento de cualquier estado de sitio o de emergencia en vigor y realizar esfuerzos por acordar treguas eficaces en las guerras que se libran en la región.

"Habrá que establecer los mecanismos para un cese al fuego", expresó Ortega, allí donde personas armadas enfrascadas en "actividades contrarrevolucionarias tengan la posibilidad de entregar las armas, gozar de todas las garantías en cuanto a su seguridad, a su vida y sus derechos civiles".

Ortega precisó que "estamos en la obligación de concluir nuestros planes de defensa, la movilización de nuestros combatientes para el servicio militar patriótico, servicio militar de reserva para seguir golpeando a las fuerzas mercenarias, para seguir aniquilando a las fuerzas mercenarias...".

En una declaración que emitieron en la capital de Guatemala, donde los presidentes de los cinco países centroamericanos se reunieron el jueves y el viernes de la semana pasada, las fuerzas rebeldes dieron estar

dispuestas a negociar una tregua "in situ" (en el lugar), con el gobierno de Nicaragua.

El plan de paz no contiene empero referencia alguna a posibles negociaciones entre los rebeldes y los sandinistas ni a una "tregua in situ", que permitiría a los contras conservar cualquier conquista territorial que hubiesen obtenido.

Al aludir a presuntas restricciones a la libertad de prensa y de otro tipo en Nicaragua, Ortega Saavedra dijo que "siempre hemos mantenido que cuando la agresión cese, el Estado de emergencia cesará".

El Presidente dijo que en virtud del acuerdo de Guatemala, convocaría a una comisión de reconciliación nacional que estará integrada por delegados del gobierno, de la Conferencia Episcopal, de los partidos políticos de oposición y por un nicaraguense no vinculado al gobierno. Aclaró que tocaría al gobierno designarlos.

Ortega dijo que el acuerdo de Guatemala era un "documento histórico trascendental" y que corresponde ahora a Washington reaccionar al respecto.

Reafirmó también, sin embargo, su negativa a negociar con los rebeldes, a los que tildó de "pequeño grupo de personas que han traicionado a Nicaragua y que reciben sus salarios de los Estados Unidos, de la CIA (Agencia Central de Inteligencia)".

Ortega no aludió directamente a la iniciativa de paz formulada por el presidente Ronald Reagan anteriormente esta semana.



Ortega con su estilo de hablar ya conocido dijo que el estado de emergencia continuará hasta que cese la agresión de los contras y que sus tropas continuarán "aniquilándolos".